

portada
VIDA-OBRA “LO QUE QUEDA”

Constanza Andrea Manubens Bravo

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Escuela de Arquitectura y Diseño

e.[a.d]

Profesor _ Fernando Espósito

2012

Arquitectura

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	05
INTRODUCCIÓN	07
ABSTRACT DEL PROYECTO.....	09
CAPITULO I: MEMORIA TRAVESÍAS.....	11
1. Travesía Puerto Guadal.....	13
a. Vida _ faenas de construcción	
b. Obra _ fuselaje mirador	
c. Lo que queda _ vertical	
2. Travesía San Miguel.....	21
a. Vida _ faenas creativas.	
b. Obra _ trazado plaza	
c. Lo que queda _ parapeto	
3. Travesía Río de Janeiro.....	29
a. Vida _ faenas de croquis	
b. Obra _ exposición	
c. Lo que queda _ proyecto museo	
4. Travesía Santa Cruz de la Sierra.....	39
a. Vida _ faenas de croquis	
b. Obra _ trazos muro cementerio	
c. Lo que queda _ trazado luminoso	
5. Travesía Isla Grande.....	47
a. Vida _ faenas de proyección	
b. Obra _ campo de abstracción	
c. Lo que queda _ baranda habitable	

CAPITULO II: ANTECEDENTES DEL ANTEPROYECTO.....	55
1. Contexto histórico	
2. Contexto físico	
3. Contexto social	
4. Contexto poético	
CAPITULO III: ANTEPROYECTO.....	99
1. Fundamento	
2. Caso arquitectónico	
3. Características y programa	
4. ERE _ acercamiento a la forma	
CAPITULO IV: PROYECTO.....	121
1. Fundamento final	
2. Características espaciales	
3. Propuesta	
CONCLUSIONES.....	144
BIBLIOGRAFÍA.....	146
COLOFÓN.....	147

La memoria de titulación que se presenta a continuación, corresponde al período de un año de trabajo de la arquitecta Constanza Manubens Bravo, con el que finaliza sus estudios el año 2010. Como en otros casos, el contenido de este estudio expone de forma documental en un primer capítulo la totalidad de las travesías realizadas como estudiante de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. En un segundo capítulo, se expone en detalle el proyecto realizado como finalización de carrera y el levantamiento de información del contexto en el cuál este se desarrolló.

El proyecto en cuestión fue nombrado por Constanza como el “Centro deportivo y recreacional Quintay”, en el que plantea como acto de habitar el “Bordear la extensión en una galería vertical”. Como su nombre lo indica, el proyecto se emplaza en Quintay, más específicamente en la parte alta y aledaña a una multicancha cercana al acceso al pueblo.

Tal como lo expresó Constanza en su momento, el proyecto propone construir un recorrido, que sea contiguo a la extensión construida por los árboles propios del lugar. Así, en el edificio proyectado, al subir para quedar a su altura, se generará una aproximación a ellos para que queden a la mano, y como en el borde rocoso de la orilla, en este caso serán los follajes en el centro deportivo los que definan ese contacto con la naturaleza. Además, el interior propone la construcción de la luz del bosque a través de unas celosías que descomponen el espectro en algunos colores. De esta manera, Constanza plantea en su proyecto enlazar a los habitantes con su entorno natural para potenciar su vínculo con el bosque, pues Quintay tiene su identidad en el mar. Se trata entonces de proponer un equilibrio entre esa condición histórica de Quintay relacionada a su mar, la pesca y la ballenera y su “tierra adentro”.

No quisiera en este prologo insistir en aquellas dimensiones que están ampliamente presentadas en este trabajo, pero sí dedicar algunas líneas a estas últimas intenciones manifestadas a través del proyecto. Es precisamente ese contrapunto de identidades entre mar y tierra propuesto por Constanza una realidad social, histórica y física que define hoy a Quintay. Hacerse cargo de ello requiere de observación, demora y afecto en el pensamiento del arquitecto, para así poder responder con sensibilidad y certeza.

Esa misma sensibilidad la expresaba hace unos años el poeta Ignacio Balcells en su libro “Tiempo en la Costa”, escrito mientras vivía en Quintay, al decir:

Vi una ballena por primera vez en mi vida tarde, el año que cumplí cincuenta. En cuanto la vi caí en la cuenta de que había andado hacia mucho tras suyo, que en mis idas y venidas por los mares del globo, en cada singladura había esperado encontrarla; (Pág.9).

Vi la ballena una mañana desde el jardín de mi casa en Quintay. Afloró a tiro de piedra. En un extremo de su mole asomó entre chorros de espuma un armatoste oscuro. ¡La cabeza de la ballena era un retablo! ¡Un retablo atochado de bultos de santos y ángeles! ¡Un gran retablo de carne y huesos!

Vi una ballena por primera vez en mi vida una mañana desde el jardín de mi casa en Quintay y sentí vergüenza. Tres años llevaba en la costa y en tres años el mar divino del primer día se había petrificado, se había convertido en la pared gris del fondo. Temporales y migraciones no bastaron para abrirme los ojos y los oídos oceánicos. Y el Océano tuvo que enviar por último una ballena para sacarme del ensueño. (Pág.14)

Así como para el poeta esa negación del mar desde la tierra lo hizo avergonzarse después de años, tal vez este sea el mismo dilema permanente de nuestro país, que vive en un límite entre tierra y mar del que debemos hacernos cargo. Para ello, la disciplina arquitectónica cuenta con muchas herramientas, pero antes se debe tener en cuenta que no hay mejor certeza que la experiencia de estar en el lugar, sondearlo y comprenderlo. En este trabajo la comprensión del contexto de Quintay permite a Constanza reconocer ese dilema, para proponer no una intervención en la orilla del mar, sino una ubicada tierra adentro, que reconoce la influencia de su mar y que define una ocupación donde este incluso ya no se ve.

Deseo finalizar estas breves palabras dedicadas a este trabajo precisamente con las ideas de un arquitecto contemporáneo que valora esa actitud en el arquitecto que es capaz de ponerse en juego en lo que hace.

Peter Zumthor atribuye al “habitar humano” y las experiencias vividas un rol fundamental en el arquitecto, cuando dice que, para concentrarse en un determinado lugar para el cual se debe hacer un proyecto, hay que sondearlo, comprender su estructura, su historia y sus características sensoriales. En ese proceso de visualización, empiezan a confluir imágenes de otros lugares conocidos que alguna vez han impresionado, sean estos lugares cotidianos o especiales, cuya forma el arquitecto lleva dentro como un símbolo de determinados “estados de ánimo” y cualidades. El arquitecto debe dejar que en el lugar concreto se irradie “en espíritu” aquello semejante a él, emparentado o ajeno, para que surja lo que el contexto ha sido, es y puede llegar a ser. Para Zumthor, las experiencias, almacenadas en la memoria como recuerdos, son vivencias arquitectónicas que constituyen estados de ánimo en relación a nuestro cuerpo, y en ellos es posible encontrar la relación entre lo concreto del espacio habitado, su materialidad y forma, con la conmoción, las emociones y sentimientos que ellas nos provocaron alguna vez y que atesoramos como una huella de nuestra sensibilidad ante el mundo, las que nos definen en las acciones que acometemos hacia nuestro entorno.

Esperamos en nuestra escuela que las experiencias de Constanza sean también una guía para ella en la construcción del mundo que le toque realizar.

Fernando Espósito Galarce
Arquitecto
Esc. de Arquitectura y Diseño PUCV

INTRODUCCIÓN GENERAL

Con el objetivo de exponer el desarrollo de una visión, una postura arquitectónica y creativa es elaborada y desarrollada esta carpeta, que reúne textos, citas, croquis, esquemas, fotos y planimetrías que fueron desarrollados durante los años de observar el habitar en la ciudad. Este estudio se enmarca en un contexto que busca dar lugar y vincular el que hacer del hombre con su medio arquitectónico y natural con forma luminosa, en plenitud de espacios y ritmos.

El primer capítulo expone las travesías, viajes que buscan establecer una relación entre el estudio de la teoría con práctica en terreno y obra. Una mirada de la arquitectura en terreno, recorriendo los países de América latina y construyendo obras de diferentes envergaduras. Estos viajes nos llevan al origen de nuestra cultura y el sentido ser ciudad.

Luego el segundo reúne y expone

los antecedentes del anteproyecto de título. Para el desarrollo del proyecto se buscó un lugar que reuniera aspectos naturales, económicos y sociales para desarrollar una intervención tanto sostenible como sustentable medioambientalmente.

Este se desarrolla en la caleta de Quintay, Quinta Región de Chile. Se realiza un estudio de las características históricas, físicas, sociales y poéticas del lugar, que pretenden encarnar en su totalidad la realidad del habitar de este pueblo costero. Es así como, tomando en cuenta las oportunidades y necesidades que existen en este grupo social, es que nace la propuesta de construir un centro Polideportivo y Recreativo para la comunidad.

El tercer capítulo presenta las características y fundamento del anteproyecto, el cual establece el rasgo fundamental de la forma y el acto de dar lugar y ordenará el programa del polideportivo.

Finalmente el Proyecto final, con su forma que se expone en planimetrías, imágenes y esquemas. Un programa cerrado que construye un centro de recreación y deportes para la comunidad de Quintay, estableciéndose como un hito urbano dentro del pueblo.

Todo lo anterior busca plasmar un proceso evolutivo en el estudio, que se ve directamente relacionado con el recorrer, observar y construir intervenciones en diferentes ciudades.

COLOFÓN

La presente edición contiene el estudio realizado entre el año 2009 y año 2010,
Durante Taller de Título 3 a cargo del profesor Fernando Esposito G.

En su edición se ha utilizado la fuente Arial en distintos tamaños e
impreso en papel hilado N 6, para planimetría plegada se ha utilizado papel
hilado N 4.

Editado e impreso por Constanza Manubens B. Arquitecto autor .

Email: constanzamanubens@gmail.com

e[ad]

Avenida Matta 12, Recreo, Viña Del Mar, Chile

Cod.postal: 2580129, casilla 4170 V2

Teléfono: +56 32 227442

www.ead.pucv.cl